

Si se dividiera un huracán a lo alto en tres partes encontraríamos que:

- Hay una zona inferior (hasta los 3.000 m) en la que el aire es succionado hacia el centro.
- Hay una zona media, donde se observa la circulación ciclónica de aire ascendente (gira alrededor del centro).
- Y hay una parte superior, por encima de los 6.000 m., en la que el aire se mueve hacia afuera.

La parte más conocida de este fenómeno meteorológico probablemente sea el ojo del huracán, un área de relativa calma que se encuentra en su centro y que se extiende desde el nivel del mar hasta la parte superior. Una pared de nubes espesas cargadas de lluvia rodea este centro en el que hay elevadas temperaturas y viento caliente. Esto se debe a que el agua evaporada es arrastrada rápidamente hacia arriba, lo que origina un aire seco incapaz de condensarse, que por lo tanto no puede transformarse en nubes.



Usualmente llama mucho la atención, ya que aparece como un espacio circular bien claro. Cuanto más grande es el huracán, más nítidamente se aprecia su ojo, pero si se forman nubes a alturas muy elevadas pueden impedir su visualización.

(imagen: vista superior del ojo del huracán)

En la pared del ojo se encuentran dos fuerzas opuestas. Por un lado, la fuerza del aire que se desplaza hacia el centro y, por el otro, la fuerza centrífuga que empuja hacia afuera. Este es uno de los motivos por el que en esta zona aparecen los vientos más intensos que favorecen la aparición de tornados.

(imagen: interior del ojo del huracán)



Un último dato importante que es el tamaño del ojo no es siempre proporcional a las dimensiones del huracán. A pesar de ello, tampoco debe omitirse el hecho de que los más grandes fueron detectados en los de categoría 4.

LAS EPOCAS DE HURACANES

Los científicos han descubierto un patrón general más o menos constante que permite identificar determinadas épocas en las que aparecen los huracanes. Sin embargo, las condiciones meteorológicas pueden provocar modificaciones.

La temporada de huracanes en el Atlántico, Caribe y Golfo de México empieza 1° de Junio de cada año, época en que el agua se encuentra más caliente por el verano. El periodo dura aproximadamente hasta el 30 de Noviembre, aunque lo cierto es que salvo en Marzo pueden aparecer huracanes durante todo el año.

Los primeros sistemas ciclónicos de la temporada se originan en el Golfo de México y El Caribe Occidental debido a que al tratarse de aguas más tranquilas, el calentamiento precede al de otras zonas. Pero a medida que avanza el verano y el Sol se desplaza a latitudes más boreales, los huracanes comienzan a producirse en el norte del Caribe, arribando con frecuencia a la costa Este de Estados Unidos, luego de haber pasado por Puerto Rico, Cuba, Las Bahamas, etc.

Ya en América del Norte, suelen llegar primero a la costa de Florida y, dependiendo de la potencia del huracán, a medida que va avanzando el verano (Agosto - Septiembre), pueden alcanzar la región central de Estados Unidos, el norte de la costa atlántica e incluso avanzar continente adentro. Sobre el final de la temporada, cuando el agua comienza a enfriarse nuevamente, los huracanes vuelven a formarse en el Caribe y el Golfo.

Por otro lado, en el Océano Pacífico, la temperatura del agua usualmente no supera los 80°F a causa de una corriente fría conocida como Humboldt. Por este motivo, los huracanes no suelen ser frecuentes en esta zona, salvo en pocas ocasiones, como son las provocadas por la "Corriente del Niño".

Las probabilidades de que una de estas formaciones arribe a las costas de Chile, Perú o Ecuador disminuyen todavía más a causa del desplazamiento natural que tienen hacia el Oeste, provocado por la rotación de la Tierra, como ya ha sido mencionado anteriormente.

Los huracanes y los tornados son fenómenos naturales que tienden a estar muy emparentados y en ocasiones llegan a confundirse. En este apartado se mencionaran algunas de las diferencias que poseen para poder demarcar correctamente las diferencias con respecto a distintos factores.

	HURACANES	TORNADOS
Con respecto al origen:	Necesitan de una zona con abundante humedad, como los océanos, y una temperatura en la superficie del agua superior a los 27°c.	En cambio, se originan sobre tierra, salvo las trombas marinas.
Con respecto a la zona en que se forman:	Se forman por lo común entre 5° y 15° de latitud.	Aparecen con mayor frecuencia entre 20° y 50° de latitud norte. Generalmente, en los estados unidos.
Con respecto a la velocidad de sus vientos:	Varía de 120 a 240 km/h. En algunas ocasiones puede sobrepasar los 250 km/h.	Pueden exceder los 500 km/h.
Con respecto su diámetro:	Puede variar entre los 500 y los 1800 kilómetros.	El promedio es de 250 metros, pero puede llegar a alcanzar 1 km.
Con respecto al tiempo de duración:	Pueden llegar a durar desde unos pocos días hasta algunas semanas.	Generalmente duran pocos minutos pero en casos muy excepcionales pueden llegar a extenderse durante horas.
Con respecto a los frentes:	No están asociados a ningún frente.	Aparecen conectados con líneas de inestabilidad, frentes o nubes de tormentas.
Con respecto al espacio en que se desplazan:	Sufren importante modificaciones estructurales al pasar del agua a la tierra.	Tornados pueden pasar tanto de la tierra al agua como del agua a la tierra sin que se modifique ni su apariencia ni su intensidad.